

Los habitantes de la Ribera ya no confían en la clase política

MANUEL MIÑÉS MUÑOZ

DIRECTOR GERENTE DE LA CÁMARA DE CONTRATISTAS DE LA COMUNITAT VALENCIANA

Nuestros representantes políticos, tanto los parlamentarios en Les Corts Valencianes como en el Congreso de los Diputados y Senado de las Cortes Generales, como la propia Generalitat, están ganándose día tras día el descrédito, ya que lejos de defender los intereses y legítimas aspiraciones de los valencianos que les han votado y elegido siguen, cual robots programados las directrices del partido, aún en contra de los intereses de nuestra Comunidad. Me explicaré. Quiero referirme ahora a la gota fría que provocó la rotura de la presa de Tous la tarde-noche del 20 al 21 de octubre de 1982, con cuantiosos daños humanos y materiales en la llanura de inundación de la Ribera.

Tuvo que venir de nuevo la riada extraordinaria de 1987 para dar un impulso a las actuaciones previstas en el Plan de Defensa del Júcar. Fue el Gobierno de Felipe González el que decretó de urgencia la construcción de la gran presa de Tous (río Júcar), presa de Bellús (río Albaida) y presa de Escalona.

Posteriormente a estas actuaciones de urgencia, la Confederación Hidrográfica del Júcar redactó el Plan Global frente a las inundaciones en la Ribera del Júcar, aprobado y conveniado en el año 2000 entre el ministro de Medio Ambiente, Jaime Matas, y el Presidente de la Generalitat, Eduardo Zaplana.

Este Plan recoge estructuras de laminación (presas de Estubeny-río Sallent, presa Montesa-río Cañoles y presa Marquesado-río Magro); mejora del drenaje sur de la marjal (barrancos de Murta y Duch; zona de Estany de Cullera y filtros verdes de la Albufera) y acondicionamiento del río Júcar entre Carcaixent y la AP-7 (río Verde, barrancos de Casella, Vilella y Estret; Barxeta y afluentes). Actuaciones que a valoraciones actuales (año 2013) ascienden en conjunto a unos 750 millones de euros.

Tras nueve años de olvido por parte del Gobierno central (tanto PSOE como PP), hasta el 2009 la Confederación Hidrográfica del Júcar no recibió autorización para redactar el pliego de bases para la redacción de los proyectos constructivos.

A lo largo de los años 2010 y 2012 tuvieron lugar reuniones de trabajo y participación pública de ayuntamientos afectados, asociaciones ecologistas, profesionales de la ingeniería y contratistas de obra pública, etc., para enriquecer los proyectos y los estudios sobre impacto ambiental de las obras proyectadas, así como para consensuar las actuaciones sobre zonas de uso agrícolas afectadas, zonas de dominio público, corredores fluviales, motas, mecanismos de indemnización, etcétera. Mesas de trabajo todas ellas en las que he participado en representación de los contratistas de obra pública de la Comunidad Valenciana.

Pues bien, tras más de 15 años de espera, y transcurridos más de 30 años de aquella devastadora gota fría y consecuentes inundaciones que sem-

braron la desolación entre los 200.000 habitantes de la Ribera del Júcar (Albalat de la Ribera, Alberic, Algemesí, Alzira, Benicull de Xúquer, Benimuslem, Carcaixent, Corbera, Cullera, Favara, Fortaleny, Guadassuar, Llaurí, Masalavés, Polinyá de Xúquer, Riola, Sollana, Sueca y Tavernes de Valldigna), esperábamos ver que, redactados los proyectos, de una vez por todas, se desbloquearan, se licitaran y –cuando menos– se iniciaran las obras.

Sabemos que dada la coyuntura económica y la envergadura y coste de las obras, se requerirá de un plazo total no menor de 15 años hasta su total ejecución ¡pero hay que iniciarlas ya, la seguridad de la población lo exige! No podemos someter, año tras año, a esta población a la ruleta rusa de la gota fría, y recordar las imágenes de aquel fatídico 20 de octubre de 1982 (presencio, como ingeniero a pie de obra, aquel desmoronamiento y rotura de la presa, al igual que formé parte del equipo de construcción de la nueva presa de Tous, erigida entre 1992 y 1996).

Antes, fue el PSPV quien, durante los años del Gobierno de Zapatero, ignoró las obras del Plan Global de inundaciones en la Ribera del Júcar, ante las numerosas peticiones del PP para acometerlas. Pero ahora el PSPV le plantea al PPCV instar al Gobierno central mediante una proposición no de ley, a impulsar y recuperar el Plan Global de de-

fensa contra inundaciones y la portavoz del PP, y a su vez, presidenta de la comisión, argumenta que si bien entiende que los municipios de la Ribera voten a favor de la ejecución de las obras «mi partido vota en contra de reclamarlas al Gobierno porque no hay dinero ni asignación presupuestaria en la Confederación Hidrográfica del Júcar». ¡Ver para creer! ¿Con estas actuaciones creen nuestros políticos representar y ser



portavoces de los intereses de sus votantes?

¿No nos causa indignación que el déficit de inversión productiva de la Administración central en la Comunidad Valenciana desde el año 2000 suponga unos 6.540 millones de euros, dado que nuevamente el Proyecto de los Presupuestos Generales del Estado de 2014 nos perjudica en más de 440 millones frente a la media nacional.

¡Estos números, manifiestan una total falta de aprecio, y un reparto injusto hacia nuestra Comunidad desde el año 2000!

¿Conoce el Consell que de los 1.674 millones que el Ministerio de Agricultura, Agua y Medio Ambiente destina a inversiones, a la Comunidad Valenciana nos asignan 69, o sea, el 4'14% del total nacional? ¿Conocen que la Confederación del Júcar destinará en 2014 a prevenir riadas y adecuar y encauzar ríos y barrancos tan sólo 211.150 euros? Increíble, pero cierto, si no se remedia.

¿Creen oportuno, pues, señores integrantes de nuestra clase política valenciana, de todos los partidos, reclamar que se inicie tras 30 años de espera el Plan Global frente a inundaciones en la Ribera del Júcar, que afecta a no menos de 200.000 habitantes de 19 municipios valencianos?